



PERSONAJES BÍBLICOS

JACOB: La lucha con Dios (Gén 25-32)

1.-Gén 28: VISIÓN EN BETEL

Jacob, de acuerdo con su madre Rebeca, engaña al anciano padre (Isaac) y roba la bendición. Ha provocado a su hermano (Esaú) y éste jura vengarse cuando muera su padre. La única solución que se le ocurre a la madre es que Jacob marche lejos, a casa de su tío.

Y en el camino... De repente, un desgarrón de los cielos, una visión.

¿Cómo sucede la visión? En una noche durante el sueño (Gén 28,10—12). El sueño es una nueva categoría en su vida. Sus ojos están cerrados. Para que se le abra la vista han de sobrevenir la noche y el sueño. Ha sido necesario el desarraigo, la huida, la pobreza, el desamparo, la soledad, la amenaza, el peligro..., para llegar al encuentro. Es precisa la oscuridad, el sueño para que se le abran los ojos.

Alguien le ha retirado la mano que cubría los ojos de su fantasía y que ahora se abren para contemplar el misterio, allí presente, pero que él no veía. Así lo afirmará después, cuando despierte.

¿Cuál es el objeto de la visión?: la "es— caía de Jacob". Esta visión sugiere una comunicación de la tierra con el cielo en un lugar preciso.

Tras la contemplación, se oye una voz. La divinidad le habla directamente, no a través de mensajeros, y Jacob responderá con una serie de promesas (Gén 28,13—14) Eran las bendiciones de Dios a Abraham, ahora se las repite al nieto. Tras la identificación y grandes bendiciones, una promesa personal escueta: "Yo estoy contigo" con una cláusula: "te acompañaré a donde vayas" y la promesa de la vuelta de nuevo a casa. Dios le da una cita en Betel. Nunca podrá establecerse de forma definitiva en tierra extraña. La cita de Dios en Betel le está continuamente llamando.

En su viaje llegó a un lugar cualquiera donde encontró una piedra cualquiera. Sobre ella derrama el aceite de la consagración para hacerla sagrada y llama al lugar "Casa de Dios", Betel (Gén 28,20—22)

Al que se le ha presentado como Dios de Abraham y de Isaac, Jacob también le va a reconocer como suyo, si le cumple todas estas promesas. La piedra, erigida en

estela, será casa de Dios.

2.-Gén 29-32-35

Jacob sigue su viaje, llega a Harrán y topa con su prima Raquel de la que se enamora a primera vista. Se pone a trabajar y le conceden la mano de Raquel. Pero la noche de bodas le engañan metiéndole en la cama a Lia. Ha de seguir trabajando otros siete años para conseguir la mano de Raquel. Finalmente lo vemos casado con las dos y engendrando hijos.

Se podría quedar a vivir aquí, pero no puede ya que tiene una cita en Betel. Tiene que acudir a la cita con Dios en Betel, pero tiene que atravesar el territorio de su hermano. Decide arriesgarse porque Dios le llama y le ha prometido estar con él. El paso es costoso. Otra vez solo (v.25), y esta vez junto a un río. Va avanzando la noche, todavía falta tiempo para la madrugada, y de repente un personaje desconocido le ataca.



3.-Gén 32,25-32: VISIÓN EN PENUEL

¿Quién es este personaje que le ataca cuando está solo de madrugada? "No te suelto si no me bendices" (v.27). Empieza a barruntar Jacob que el personaje

es un ser sobrehumano, con poderes especiales, y, aunque cojee, de su ventaja en la lucha quiere sacar algún provecho: que le dé su bendición. Y ahora empieza el forcejeo por el "nombre". Jacob se identifica y recibe un nuevo nombre, Israel, por haber luchado con dioses y hombres y poderles.

Esta escena tan sugestiva es una de las más misteriosas del AT: "lucha de Jacob con el ángel". El autor sagrado quiere dejarnos la sensación de que el encuentro con la divinidad es siempre misterioso, por eso quiere intimidarnos, hacernos sentir el misterio.

El cambio de nombre significa también hombre nuevo. En adelante, Jacob ya no será tramposo sino honrado. El nombre "Israel" contiene una vocación de futuro para él y su descendencia. La Biblia interpreta este nombre como "el que lucha con Dios y lucha de Dios".